

Escuela y salón: prácticas esenciales para apoyar la enseñanza de la lectura y la escritura



A continuación, las **prácticas esenciales** que la **administración escolar** debe incorporar para apoyar a sus maestros en la implementación efectiva de mejores prácticas para la enseñanza de la lectura y la escritura.



FORMAR UN EQUIPO DE LÍDERES

Implica crear un equipo de personas con el interés, conocimiento y disposición de diseñar e implementar programas de lectura basados en evidencia.

Para esto, la administración escolar debe seleccionar maestros, facilitadores, terapeutas o personal administrativo con las competencias necesarias, asignarles roles, proveerles apoyo, recursos y visibilidad. El equipo iniciará con un programa piloto enfocado en un grado o meta específica.

Ejemplo: Desarrollar la conciencia fonémica en estudiantes de Kindergarten o fortalecer la comprensión lectora en estudiantes de segundo grado. Tras evaluar el proceso y los resultados de la implementación, realizar ajustes para escalar o desarrollar nuevos programas.



ALINEAR DECISIONES CON EL TRABAJO PEDAGÓGICO

Conlleva evidenciar el compromiso de la escuela con la enseñanza de la lectoescritura.

Para lograrlo, la administración escolar debe priorizar y apoyar a los maestros en la enseñanza de la lectura y la escritura usando prácticas basadas en evidencia.

Ejemplo: Tomar decisiones clave como adquirir libros y materiales educativos, integrar la lectoescritura en todas las materias o asignar recursos de apoyo como maestros asistentes para fortalecer la educación diferenciada.



PROMOVER UN AMBIENTE MOTIVANTE

Implica crear un ambiente de aprendizaje positivo que fomente la colaboración y el bienestar estudiantil.

Para esto, la administración escolar debe establecer espacios donde los maestros puedan compartir experiencias, estrategias y retos, fomentar el desarrollo socioemocional de los estudiantes y promover que la lectura y la escritura sean actividades placenteras y motivadoras.

Ejemplo: Crear rincones de lectura en diferentes espacios de la escuela y facilitar la integración familiar.



OFRECER DESARROLLO PROFESIONAL Y ACOMPAÑAMIENTO

Conlleva garantizar que los maestros, directivos y personal de apoyo reciban desarrollo profesional de alta calidad sobre la enseñanza de lectoescritura.

Para lograrlo, la administración escolar debe ofrecer desarrollo profesional sobre prácticas basadas en evidencia, acompañamiento en su implementación y retroalimentación.

Ejemplo: Establecer un sistema de observación entre pares o un programa de mentoría con coaches o especialistas en enseñanza de la lectura basada en evidencia.



EVALUAR FORMATIVAMENTE Y MONITOREAR EL APRENDIZAJE

Implica fomentar una cultura de evaluación formativa que apoye la enseñanza de la lectoescritura.

Para esto, la administración escolar debe integrar la evaluación formativa como parte natural de la práctica pedagógica y capacitar a los maestros en la utilización de esos resultados para ajustar la enseñanza.

Ejemplo: Utilizar listas de cotejo, registros anecdóticos, portafolios y taquillas de salida. Esta información complementará otras evaluaciones realizadas a lo largo del año, como pruebas estandarizadas y tareas de desempeño, ofreciendo una visión más completa del progreso de los estudiantes.



IMPLEMENTAR ESTRATEGIAS DE APOYO

Conlleva garantizar que los estudiantes tengan acceso a los apoyos necesarios para atender sus necesidades de aprendizaje, especialmente en el área de lectura y escritura.

Para lograrlo, la administración escolar debe asegurar que la escuela cuente con personal adecuado para ofrecer los servicios necesarios y establecer canales de comunicación efectivos entre este personal, los maestros y las familias.

Ejemplo: Orientar y acompañar tanto a los maestros como a las familias en el proceso de solicitar los servicios disponibles para los estudiantes o hacer los referidos correspondientes.



IMPLEMENTAR PROGRAMA DE VERANO

Implica sostener el aprendizaje de los estudiantes durante las vacaciones de verano.

Para esto, la administración escolar debe ofrecer alternativas durante las vacaciones para que los estudiantes continúen reforzando la lectura y la escritura.

Ejemplo: Facilitar recursos para llevar a casa, tales como libros, materiales de escritura o aplicaciones digitales y crear programas de verano para atender rezagos en estas áreas enfocados en prácticas basadas en evidencia e integrando actividades lúdicas.



La meta es lograr priorizar la enseñanza de la lectura y la escritura, apoyando a los maestros con los recursos y acompañamiento necesarios para implementar de manera efectiva las *Prácticas esenciales para la enseñanza de la lectoescritura en Puerto Rico*.